

durante una visita a El Potrero en noviembre de 2004. Es importante señalar que los músicos, cuyas edades fluctúan entre 60 y 75 años, aun cuando llevaban cerca de 40 años sin tocar para el baile de tarimba gentilmente accedieron a que hiciéramos registro de las piezas ejecutadas a manera de muestra musical. Por tanto, las piezas son primeras tomas registradas luego de un largo período sin ejecutarse. La longitud del alambre utilizado para confeccionar la tarimba fue de 3.64 metros. Una segunda cuerda de 3.79 metros fue utilizada en esa misma ocasión para convertir al instrumento en poliheterocorde. El diámetro de la batea registró 0.86 cm y la profundidad de su receptáculo 0.10 cm. La afinación inicial de las cuerdas al aire fue mi (cuerda aguda) y do # (cuerda grave) en un intervalo cercano a una tercera menor, pero la afinación pronto cambió, pues los alambres cedieron al ser tensados por primera ocasión.

Como es de esperar al realizarse un nuevo hallazgo musical sobre la región, varias cuestiones derivan de su conocimiento. Una de éstas son los ejes de investigación en torno a la propia tarimba, por ejemplo, en torno a

la organología del instrumento y sus aspectos tímbricos, su posible procedencia y la etimología del término, la permanente vigencia de esta tradición en términos históricos, su posible vínculo con otros instrumentos de Latinoamérica y las especificidades de su repertorio e interpretación, por mencionar algunos. También surgen interrogantes sobre su particular localización en la Costa Chica, sus funciones y significados socioculturales, quizá vinculados a sus causas de desaparición en un período en el que no sólo esa sino también varias tradiciones músico-coreográficas desaparecieron de la región.

Puede observarse que varios aspectos quedan por indagar en torno a este interesante instrumento afromestizo hasta ahora poco conocido entre las tradiciones musicales del país. Por ahora, su presencia da cuenta, por un lado, de la gran diversidad de expresiones de la Costa Chica que aún queda por conocerse a los ojos de la investigación musicológica; por otra parte, muestra la vigente importancia del trabajo de campo en un país que aún muestra su enorme riqueza cultural e historia mediante la vasta diversidad de sus tradiciones musicales.